

Diecinueve años en el Line Dance

Entrevista a **Cati Torrella**,
presidenta de la Line Dance
Association

Si hay algo que aún hace chispear los ojos de Cati Torrella después de todos estos años, es recordar el primer día que entró en el Jambalaya en 1.998. Muchas cosas han pasado desde entonces, quizás más grandes, quizás de más calado, pero ese inicio fue especial y vitalmente importante.

“Con mi hermano Jordi Torrella disfrutábamos yendo casi cada día al Jambalaya, fue la materialización de mis sueños sobre el mundo western. Descubrir que la música country se bailaba también fue una sorpresa muy agradable. De aquí en adelante todo fueron descubrimientos: el magnífico bar country de Gavá: Our Dream, un local enorme con caimán incluido, el Shotwel, el Festival de Playa de Aro. Todo era bailar y aprender, aprender y bailar. ¡Ojalá lo hubiera sabido cuando tenía mi bar musical: “Inistis” bastantes más años atrás!; mi amigo y discjockey (Ricard) ya era un genio del rock & roll y el country. Y habíamos disfrutado de lo lindo en el mítico “Nashville”, no el de Terrassa sino el primero, el de la Avda. Príncipe de Asturias de Barcelona...eso sí que era un local country!!.

Desde entonces ha llovido mucho, desde entonces se ha aceptado la evolución del line dance y se ha aceptado que es distinto que en España se introdujera primero el line dance con música country, a que el baile country es el line dance.

“ Esto fue el segundo shock que experimenté con el line dance. Estábamos en el Europeo de Holanda en el año 2000, eran las 8,00h. y la pista de baile (un campo de baloncesto) todo llena de gente bailando. ¡Brutal! Con una canción que a duras penas se podía calificar de country: Red Hot Salsa.

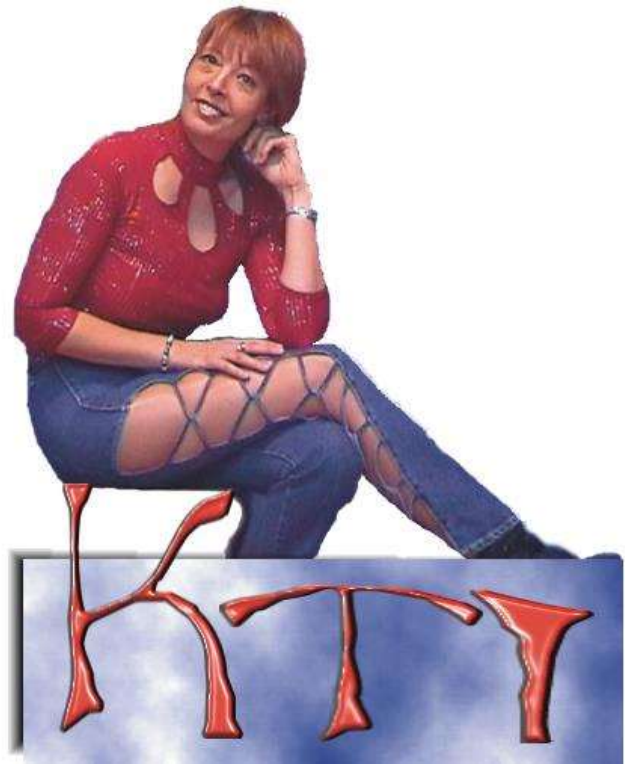
Vamos a una clase, un tal Pedro Machado (Campeón del Mundo Superstar) dice: “ Tengo cinco minutos para explicar un baile, ¿crééis que lo aprenderéis?.

Respuesta del público: Sí!. Nos miramos sorprendidos, ¿es cachondeo no?. ¡Pues.... No!. Lo explicó un cinco minutos y lo bailaron tras cinco minutos (salvo nosotros). Allí vimos por primera vez esa mezcla sutil de 70% de bailes con música country y 30% con música pop, que trajimos a España.

La época en cuestión era aún los inicios en España. Un momento en que la cantidad de bailes era pequeña, comparada con la actualidad. Una época en la que algunos privilegiados ya habían experimentado el placer de poder bailar con otras personas de otros lugares (bastante más alejados entre sí que lo que separaba entre sí a los bares country de Cataluña), y esos iniciados empezaron a extender la idea de que era necesario buscar y escoger los bailes más bailados, y de ahí nació el Top 40.

“Es que realmente esto del line dance es un follón. Por un lado no puedes estar enseñando siempre novedades, por otro no puedes dejar de enseñar bailes nuevos a un grupo. El quid de la cuestión es la cantidad de bailes que es aconsejable enseñar al año, y como compaginar los distintos niveles de los alumnos. Para lo primero el Top 40 es una herramienta importantísima, pero para lo segundo no hay más solución que tener clases de distintos niveles (y ser estricto con ello) y si sólo hay posibilidad de tener una clase con acceso libre (como ocurre en los bares) entonces debes bajar la dificultad de los bailes que se enseñan y los perjudicados son los que saben más.”

Es sabido por todo el mundo el dicho de: “Quien sabe, ... sabe y el que no enseña”. Y a pesar de ello es ingente la cantidad de personas que enseñan, y pretenden enseñar, dentro del mundo del line dance. Por un lado está bien porque se expande esta actividad, por otro lado una cierta formación mínima desde un punto de vista técnico se ha demostrado más necesaria que nunca, porque de este modo sólo queda al libre albedrío del que enseña una cosa:



su saber hacer y estar y el conocimiento de las personas.

“ En las clases siempre hay tres tipos de personas: los que van a hacer un rato de ejercicio, los que tienen sed de nuevas coreografías y los que lo convierten en su hobby principal. Los primeros con las clases tienen bastante, los segundos ya les gusta salir por ahí de tanto en tanto pero, por decir algo, una vez al mes; y el tercer grupo sale por la noche habitualmente y ya no van a clases, porque tienen las clases gratis en los bares, hacen su grupo de amigos, etc ... Ningún grupo es mejor o peor. Todos existen y hay que tratarlos distinto.

Las personas somos complicadas, ... o no. El line dance está sujeto a las modas como cualquier actividad. Se empezó con “ country line dance”, y con el Coyote Dax (y sus copias descaradas de las coreografías de otro coreógrafo) se llegó al punto álgido de la moda de la música country en España. ¿...O no?. Algunos creyeron equivocadamente (P.Ej. CasperDj) que con este artista conseguiríamos expandir la música country y el line dance por toda España. El error sigue ahí, no se ha conseguido más de lo que consiguió “ la lambada”. Pero el mal fue mayor que el beneficio porque se produjo una radicalización excesiva en todos los sentidos que ha perjudicado claramente al



line dance con música country. Si no trabajamos para cambiarlo el line dance con música country puede estar en peligro en no mucho tiempo.

“ La gran mayoría de la gente que entramos en el mundo country-western ha sido por la idealización del mundo western y la imagen inherente de los cowboys. Posteriormente, bastantes de estas personas que además lo que les gustaba era bailar, descubrimos que podíamos bailar con otro tipo de música; que al baile con música country se le añadía técnica como a cualquier otro tipo de baile, que existían competiciones también, etc ... La migración masiva a otros tipos de musica ha provocado que muchos, entre los que me incluyo, no nos sintiésemos del todo confortables con ello. Las personas han estado diferenciándose (y separándose) por sus gustos musicales, y para todos los que seguimos idealizando el mundo country-western, para proteger que se siga bailando y compitiendo con musica country es por lo que en la Line Dance Association dividimos en su día las competiciones de Line Dance en Country y Free Style” .

Las continuas mejoras como las mencionadas antes, las novedades anuales, el Hall of the Fame, el programa de formación de

Monitores, Instructores y Jueces; y el nuevo Campeonato de España siguen siendo una clara evidencia del dinamismo del Line Dance en España.

Prescindiendo de que gracias al Line Dance descubrí que podía bailar, prescindiendo de que somos muchos los que hemos hecho una profesión de ello, prescindiendo de lo mucho que queda por hacer, ... me siguen gustando las mismas cosas que me gustaban en 1.998, sigo leyendo los mismos libros western, y ver el “ Western Experience” en Holanda sólo me ha ratificado en la idea

